

Describir las fiestas: tipicidad y variaciones discursivas¹

María Amparo OLIVARES

Universitat de València

Real, E.; Jiménez, D.; Pujante, D.; y Cortijo, A. (eds.), *Écrire, traduire et représenter la fête*, Universitat de València, 2001, pp. 613-625, I.S.B.N.: 84-370-5141-X.

Introducción

El objetivo de nuestra contribución es una reflexión sobre la descripción de banquetes, de reuniones alrededor de la mesa y de nociones que están ligadas tanto a la semántica cognitiva como a la puesta en funcionamiento de procedimientos de textualización. Analizaremos todo ello a través de unos cuantos textos, escogidos entre nuestras lecturas. La elección de aquellos no ha seguido criterios de dificultad o de valoración estética sino la *búsqueda de esquemas*. Nuestra aproximación quisiera, aun admitiendo la variedad, encontrar y mostrar el hilo conductor que justifique las coincidencias, los empleos *típicos*. Hemos distinguido dos partes diferentes, por un lado haremos una serie de *precisiones* de tipo epistemológico sobre nociones como *prototipo*, *estereotipo*, *esquemas*, y por otra, estudiaremos algunos ejemplos para extraer y comentar una serie de mecanismos de tipo cognitivo: representación de la realidad y discursivo: disposición de los datos, procedimientos lingüísticos (designación, determinación, descriptores, espacios mentales, etc.).

Reflexiones preliminares

Sobre el texto

No es nuestra intención abordar la problemática del texto, así como toda la «literatura» que ha suscitado por parte de los estudiosos, pues desbordaría el

¹ Este trabajo se encuadra en el proyecto de investigación n. PB95-0985-02, Ministerio de Educación y Cultura. Dirección General de Enseñanza Superior.

espacio de la presente comunicación.² Ahora bien, pensamos que un breve recorrido sobre algunos aspectos teóricos ligados al texto pueden servirnos de guía en nuestro trabajo.

La noción de *secuencia*³ nos parece muy rentable, pues dentro de un texto con una intención global unitaria pueden aparecer descripciones, diálogos, narraciones, etc. Más concretamente, la secuencia descriptiva ocupa un lugar privilegiado y sus funciones trascienden lo anecdótico,⁴ por eso es la elegida cuando se presenta el tema de la fiesta en la mesa, objeto de nuestro trabajo.

En otro orden de cosas, si abordamos un texto, ya sea por el puro placer estético o por una perspectiva investigadora, no hemos de olvidar que pertenece a un género,⁵ por lo que se rige por una serie de características que lo definen como tal. Noción vecina a la del *género* es la *genericidad*. En este sentido, Schaeffer distingue ambos conceptos: *la genericidad* comprende el conjunto de convenciones y de estereotipos de un *género* o de un tipo de texto dado.

Recordemos que la producción / comprensión de textos supone un *proceso de tipo cognitivo*. En efecto, la *lectura* real implica un proceso hermenéutico, interpretativo de aprehensión global. Dicho proceso⁶ no es lineal sino en forma de vaivén como señaló Eco. Además, el texto no adquiere sentido más que en el curso de la lectura, Dufays subraya:⁷

«Si le texte n'acquiert sens et valeur qu'au cours de la lecture, celle-ci met nécessairement en oeuvre trois facteurs : 1. un facteur logique, qui réside dans la succes-

² Hay toda una serie de trabajos que abordan la tipología textual desde Bühler, K., *Sprachtheorie*, Stuttgart, Iena, 1934, (2 ed. 1965) Jakobson, R., *Essais de linguistique générale*, Paris, Minuit, Welich, E., *Typologie der Texte*, Heidelberg, 1975, Bronckart, J.-P., *Le fonctionnement des discours*, Neuchâtel-Paris, Delachaux & Niestlé.

³ Nos remitimos a los conocidos trabajos sobre tipología textual según la intención de comunicación del locutor y la introducción de la noción de secuencia de Adam, J.-M., «Types de séquences élémentaires», en *Pratiques* 56, 1987, pp. 54-79, y de Adam, J.-M., *Les textes : types et prototypes*, Paris, Nathan.

⁴ Para las funciones de la descripción dentro de la obra, nos remitimos al trabajo clásico de Hamon, Philippe: Qu'est-ce qu'une description ? en *Poétique* n. 12, 1972 : « fonction démarcative », « dilatoire », « décorative », « organisatrice », « focalisatrice ».

⁵ Consultar los trabajos de Genette, G., et al. (*Théorie des genres*, Paris, 1986); Schaeffer, J.-M., (*Qu'est-ce qu'un genre littéraire ?*, Paris, Seuil, 1989).

⁶ Para dicho proceso vid Eco, H., *Lector in Fabula*, Paris, Grasset y Dufays, J.-L., *Stereotype et lecture*, Liège, Mardaga, 1994.

⁷ cf. Dufays, *Op. cit.*, p. 45.

sion des opérations permettant de projeter sur le texte une structure sémantique globale ; 2. un facteur culturel, qui est l'ensemble des savoirs – à commencer par les stéréotypes – partagés par la communauté culturelle du lecteur ; 3. un facteur davantage personnel, qui consiste dans les intérêts et les compétences propres à chaque lecteur».

Con anterioridad Vigner⁸ ya había puesto de manifiesto que un texto funciona según «leyes» o «esquemas» que comparte el autor con el lector en tanto que experto. Así toda lectura no implica adentrarse en una serie de espacios «desconocidos», sino la búsqueda de una confirmación frente a una serie de hipótesis sobre los contenidos. En efecto, el proceso de lectura comprensiva pone en marcha el reconocimiento de convenciones sociales e ideológicas, la identificación de éstas constituye un factor de legibilidad. En este sentido proponemos también la noción de *estereotipo* para explicar una serie de acciones ritualizadas en la vida cotidiana.

De lo visto más arriba, podemos deducir que la *representación* del mundo, de la realidad, (ficcional o factual) constituye el núcleo central del problema. Como dice Vignaux⁹ la representación, la categorización, la esquematización subyacen en la génesis de todo discurso o texto.

Sobre la categorización, tipicidad y nociones afines

Toda actividad lingüística en tanto que *actividad cognitiva* supone una *representación* de acontecimientos o de objetos del mundo. De este modo, una representación busca la comunicación:¹⁰ « Ce qui vise ainsi toujours une 'représentation', c'est à assurer la relation entre deux systèmes d'objets réels ou mentaux, l'un représentant l'autre ».

Los estudios sobre la *categorización* han conocido un gran desarrollo¹¹ tanto desde la psicología como desde la semántica. Así se ha dado un giro copernicano a la semántica clásica de las «condiciones necesarias y suficientes» (CNS), *la*

⁸ Vigner, G., *Lire du texte au sens*, Paris, Clé International, y Vigner, G., «Compétence textuelle et compétence lexicale», en *Le Français dans le Monde* 210, 1987, pp. 47-53.

⁹ Vignaux, G., *Le discours, acteur du monde*, Paris, Ophrys, 1988.

¹⁰ Vignaux, G., *Op. cit.*, p. 206.

¹¹ Nos referimos a los trabajos pioneros sobre la noción de prototipicidad que se deben a E. Rosch y B. Berlin en Rosch, E. & Lloyd, B. (eds.), *Cognition and Categorization*, Hillsdale (N-J), L. Erlbaum, 1978. Dentro del ámbito francés hemos de referirnos a Kleiber, G., *Sémantique du prototype*, Paris, PUF, 1990.

categorización ahora se hace en términos «del mejor ejemplar de la clase» y de sus rasgos «típicos» (los que expresan mejor las propiedades de la categoría, i.e. de 'pájaro' = 'volar'). La tipicalidad se entiende en el sentido de lo que va a funcionar, conceptualmente, como principio organizador de la gradación de las propiedades fundadoras de categorías.¹² Dicho de otra forma, las actividades de categorización de la realidad se basan en la noción tipicalidad, prototipicidad o similitudes. En el plano cognitivo esto se lleva a cabo por medio de estructuraciones del entorno y de los objetos, desde la percepción del hablante, de forma globalizadora dentro de un medio social.¹³ Aún diremos más, toda actividad discursiva pone en marcha una serie de *esquemas* o *esquematisaciones* (*schémas*, *schématisations*).

Un *esquema* no es más que una «figuración» reducida del mundo, como aparece en su sentido etimológico 'scema', figura de retórica que representa un micro-universo. Por consiguiente, una *esquematisación* tiene una naturaleza doble: cognitiva y lingüística (operaciones mentales, categorizaciones, estrategias cognitivas). Como acabamos de señalar, en las ciencias cognitivas encontramos una serie de nociones vecinas, tales como *esquematisaciones*, *esquemas*, *frames*.¹⁴ Así la *teoría del esquema* permite dar cuenta de una serie definida de acciones determinadas implicando categorías de personas y de cosas. Coincidimos con Ny¹⁵ cuando señala: «La notion de scénario – et plus généralement de *frame* ou de *schéma* – permet de résoudre sans difficulté des problèmes sur lesquels bu-taient certains linguistes non acquis aux sciences cognitives».

No podemos desarrollar todas las distinciones que se han establecido dentro de *los esquemas* (esquemas de objeto, de acontecimiento, de proceso) sólo retendremos que todos ellos ponen en marcha la memoria a largo término de representaciones que implican una reestructuración de objetos y acciones del mundo.

¹² Cf. Vignaux, G., *Op. cit.*, p. 213. Ver igualmente para la tipicalidad: Dubois, D. (dir.), *Sémantique et Cognition*, catégories, prototypes et tipicalité, Paris, éd. du CNRS, 1993, pp. 31-54.

¹³ Cf. Putnam, H., «The meaning of the meaning» en *Philosophical Papers* vol 2, Cambridge University Press, 1979, pp. 215-271.

¹⁴ Para la teoría de los esquemas o «frames» nos remitimos a los pioneros: Minsky, M., «A framework for representing knowledge», en Winston, P.H. (ed.), *The Psychology of Computer Vision*, New York, McGrae Hill, 1975 y Fillmore, Ch., «Towards a descriptive framework for spatial deixis» en Jarvella, R.J. & Klein, W. (eds.), *Speech, Place and Action*, Wiley, Londres, 1982.

¹⁵ Ny, J.F., *Science cognitive et compréhension du langage*, Paris, PUF, 1989, p. 130.

Su utilidad se revela inmediata para explicar usos discursivos de entidades lingüísticas como el empleo del *artículo definido*, de *los tiempos* e incluso de *anáforas* de tipo conceptual o asociativo, que implican la participación del lector mediante la activación de los llamados *préconstitués culturels* o *los universos de creencias*.¹⁶

Distinciones entre parientes: prototipo / estereotipo

Haciendo un recorrido rápido sobre nociones emparentadas, diremos que la noción de prototipo es de orden psicológico-semántico, y por reacción a la semántica de las CNS y su heredera la semántica estructural (análisis componencial o análisis sémico), según hemos apuntado más arriba, establece la pertenencia a la clase a partir de propiedades percibidas por el individuo en términos de mejor ejemplar de la misma. Hay además un *gradiente* de prototypicalidad¹⁷ y citamos a Kleiber: «Le prototype est ainsi l'objet mental, schéma, image cognitive, etc. [...] associé à un mot par rapport auquel se fait la catégorisation».

A pesar de los intentos de distinguir *el prototipo* que correspondería al plano de la *extensión* y *el estereotipo* ('tipo fijo') al plano de la *intensión*, al concepto, como diría Frege, en la mayoría de los casos se confunden y se emplean uno por el otro. Un factor asociado al prototipo es la frecuencia del uso.

Por su parte, *el estereotipo* tiene una raíz cultural y social¹⁸ y sería el equivalente del objeto estandarizado en nuestro mundo moderno.

¿Qué aplicaciones para el estudio de los textos en torno a descripciones del acto social de la comida?

En esta segunda parte de nuestro trabajo mostraremos a través de una serie de textos que hemos titulado: texto 1 = «Un repas bourgeois» (Guy de Maupassant, *Bel Ami*), texto 2 «Un repas bourgeois» (Gustave Flaubert, *L'Education Sentimentale*), Texto 3 «Un repas bourgeois» (Marguerite Duras, *Moderato Cantabile*), Texte 4 «Un repas montagnard» (Guy de Maupassant, *Bel Ami*)

¹⁶ Cf. Grize, J.B., *Logique et langage*, Paris, Ophrys y Martin, R., *Langage et croyance*, Paris, PUF, 1983.

¹⁷ Kleiber, G., *Op. cit.*, p. 60.

¹⁸ Nos referimos al clásico trabajo de Putnam 1975 y a los más recientes de Touratier, J.M., *Le stéréotype*, Paris, ed. Galilée, 1979 y al de Amossy, R., *Les idées reçues*, Paris, Nathan.

Texto 5 «Repas de noces campagnardes» (Colette, *La maison de Claudine*), Texto 6 «Le dimanche soir» (Philippe Delerm, *La première gorgée de bière*) la puesta en marcha de mecanismos de *prototipicalidad* al representar la descripción de un mismo acto social. Así, el acto de comer se presenta mediante rasgos prototípicos que implican la cooperación del lector (saber compartido, universos de creencias etc.). Hemos escogido el mismo tema (la comida como fiesta) en estos cinco autores alejados en el tiempo. Dos bloques temáticos han justificado dicha elección a) los ejemplos de *descripción de comidas burguesas* (textos 1, 2, 3), b) descripciones en el mundo rural (texto 4 y 5: comida y banquete de bodas). Finalmente, aportamos en el ejemplo 6 una ilustración del *estereotipo* del «dominguero» que rehúsa la cena tradicional para caer en un «tipo fijo» en el que fácilmente nos reconocemos por su programa de «acciones». En todo caso, la descripción de la fiesta, que supone la comida como acto, pone en marcha una serie de *representaciones, esquemas o scripts* de acciones que a continuación pasamos a analizar.

Estudio de casos

T. 1 *Un repas bourgeois*

Comme Duroy saluait Mme Forestier, elle gronda fort de n'être pas revenu la voir, puis elle ajouta, avec un sourire vers son amie : – C'est ça, vous trouvez bien le temps pour elle. Puis on s'assit, et le maître d'hôtel ayant présenté à Forestier la carte de vins, Mme de Marelle s'écria : – nous, du champagne frappé, du meilleur, du champagne doux par exemple, rien autre chose. – Et l'homme étant sorti, elle annonça avec un rire excité :

– Je veux me pocharder ce soir, nous allons faire une noce, une vraie noce.

Forestier, qui paraissait n'avoir point entendu, demanda : – Cela ne vous ferait-il rien qu'on fermât la fenêtre ? J'ai la poitrine un peu prise depuis quelques jours.

– Non rien du tout [...]

Sa femme ne disait rien, paraissait absorbée ; et, les yeux baissés vers la table, elle souriait aux verres, de ce sourire vague [...]

Les huitres d'Ostende furent apportées, mignonnes et grasses, semblables à de petites oreilles enfermées en des coquilles, et fondant entre le palais et la langue ainsi que des bonbons salés.

Puis, après le potage, on servit une truite rose comme de la chair de jeune fille ; et les convives commencèrent à causer.

(Cf. Guy de Maupassant, *Bel Ami*, Paris, Folio Gallimard, 1973, pp. 110-111)

Nos enfrentamos a una descripción, que calificaremos ya de «prototípica», de una comida burguesa. Tras una introducción sobre el acto social del saludo en imperfecto, Maupassant hace un listado de todas las «acciones» que entran en el programa de toda comida: 1- *on s'assit*, 2- *le maître d'hôtel + la carte de vins*, 3- *la commande du champagne frappé y doux*.

El uso del artículo definido *le + maître*, *la + carte* se explica por el saber compartido narrador / lector. El primer párrafo termina con el empleo del artículo genérico + *homme*, co-ocurrente lexical de *maître d'hôtel*.

El vino / alcohol, como ingrediente esencial de la comida, aparece en la intervención de Mme. de Forestier: *Je veux me pocharcher* ('éniwrer') unido al tema de la diversión, la juega (*faire la noce*) completado por el designador *vraie* que se convierte en la quintaesencia de *noce*, como diría Tesnière,¹⁹ pues se trata de un adjetivo de *quiddité*.

Descripción de una petición (*requête*) para que cierre la ventana por medio del condicional de cortesía. Petición aceptada: *non rien du tout*.

Descripción de las actitudes de la protagonista: *sa femme ne disait [...] absorbée, yeux baissés, sourait, ce sourire vague*.

Entramos en el corazón de la descripción con la presentación de los platos cronológicamente: 1- *les huîtres d'Ostende* (valor catafórico del artículo) que presuponen en el lector el reconocimiento de la calidad y celebridad de las ostras, 2- luego *le potage*, 3- *la truite* 4- *la conversación* a continuación.

Pongamos de relieve el uso de clichés²⁰ como *rose comme de la chair de jeune fille*, así como el uso estilístico del desvío (*écart*) que provoca la sorpresa: ainsi que des bonbons *salés*.

T. 2 *Un repas bourgeois*

Lorsqu'on passa dans la salle à manger Mme Arnoux prit son bras [...] La compagnie, les mets, tout lui plaisait. La salle, telle qu'un parloir moyen âge, était tendue de cuir battu ; une étagère hollandaise se dressait devant un râtelier de

¹⁹ Por supuesto utilizamos la noción de Tesnière para nuestro propósito, pues en su obra *Eléments de syntaxe structurale*, Paris, Klincksieck, 1966, se trata del sustantivo con función de adjetivo: «translation du substantif en adjectif de quiddité» (O>A) p. 445.

²⁰ Para todo el estudio de los clichés, ideas recibidas etc. nos remitimos a Amossy, R., *Les idées reçues*, Paris, Nathan, 1991.

chibouques ; et, autour de la table, les verres de Bohème diversement colorés, faisaient au milieu des fleurs et des fruits comme une illumination dans un jardin.

Il eut à choisir entre dix espèces de moutarde. Il mangea du daspachio, du cari, du gingembre, des merles de Corse, des lasagnes romaines ; il but des vins extraordinaires, du lip-fraoli et du tokay. Arnoux se piquait effectivement de bien recevoir. Il courtisait en vue des comestibles tous les conducteurs de malle-poste, et il était lié avec des cuisiniers de grandes maisons qui lui communiquaient des sauces.

Mais la causerie surtout amusait Frédéric. [...]

(Cf. Flaubert, G., *L'éducation sentimentale*, Paris, Garnier-Flammarion 1969, pp. 80-81)

En este texto la descripción viene precedida por la acción de entrar al comedor bajo la acción ritualizada: *Lorsqu'on passa... Mme Arnoux prit son bras*. Tras el comentario sobre la satisfacción de la protagonista nos adentramos en el decorado, el espacio en donde discurre el banquete: espacio (proto)típico de la burguesía: estantería holandesa, colección de pipas y sobre todo el indicio de poder económico: *verres de Bohème* y la mesa dispuesta según los cánones de la época: flores y frutas.

En el segundo párrafo la intención del narrador en la descripción de la abundancia se hace mediante los *passés simples* (*eut, mangea, but,*) que marcan las acciones de Arnoux, así como la enumeración de especias (*dix espèces de moutarde*) y platos exquisitos (du *daspachio*, du *cari*, du *gingembre*, des *lasagnes*) así como vinos excelentes y licores exóticos (lip-fraoli, tokay). El párrafo termina con el comentario en imperfecto / pluscuamperfecto sobre los gustos de Arnoux: *il se piquait, il courtisait* les conducteurs, *il s'était lié* avec des cuisiniers.

Sin embargo, los placeres de la mesa no son únicamente la comida. Lo que más apreciaba Frédéric era *la charla* (*la causerie*). Una vez más, como en t. 1, constatamos el tema de la conversación como acto social.

T. 3 *Un repas bourgeois*

Sur un plat d'argent à l'achat duquel trois générations ont contribué, le saumon arrive, glacé dans sa forme native. Habillé de noir, ganté de blanc, un homme le porte, tel un enfant de roi, et le présente à chacun dans le silence du dîner commençant. Il est bien-séant de ne pas en parler.

[...] Le saumon passe de l'un à l'autre suivant un rituel que rien ne trouble, sinon la peur cachée de chacun que tant de perfection tout à tout ne se brise ou ne s'entache d'une trop évidente absurdité.

[...] Des femmes, à la cuisine, achèvent de parfaire la suite, la sueur au front, l'honneur à vif, elles écorchent un canard mort dans son linceul d'oranges. Cependant que rose, mielleux, mais déjà déformé par le temps très court qui vient de se passer, le saumon des eaux libres de l'océan continue sa marche inéluctable vers sa totale disparition et que la crainte d'un manquement quelconque au cérémonial qui accompagne celle-ci se dissipe peu à peu.

(Cf. Duras, Marguerite, *Moderato Cantabile*, Paris, Minuit, 1958, pp. 125-126)

Nuestro tercer ejemplo es un texto de Duras. Su elección nos ha sido sugerida por la alternancia de procedimientos que hemos observado en los textos 1 y 2, aumentados por otros nuevos. Empieza la descripción con la creación de *un espacio mental*,²¹ de un *descriptor*: *sur un plat d'argent*, que presenta, debido al uso catafórico del indefinido *un*, el eje central del banquete: *Sur un plat d'argent, le saumon arrive*. El artículo definido introduce al lector en el saber compartido de la autora: *saumon fumé* ('pescado elegante y prototípico de la clase burguesa'). A continuación, se produce la focalización sobre el *maître* que sirve la comida.

En el segundo párrafo, hay un *desplazamiento* espacial (del jardín a *la cocina*). Se describe en un *presente extendido* que marca la intemporalidad y la costumbre en la preparación del resto de los platos: *Des femmes à la cuisine... la suite*. Esta vez el segundo plato se presenta como un objeto de clase: *un canard mort*, presentado metafóricamente *dans son linceul d'oranges* (isotopía de la muerte). Contraste evidente entre las dos entidades: *color de la muerte vs rosa del salmón*.

La descripción termina con el cortejo (*saumon ... marche ... disparition ... cérémonie*). Duras insiste sobre la idea de ritual que preside todo banquete.

T. 4 *Un repas campagnard*

On arrivait au village, un petit village en bordure sur la route, formé de dix maisons de chaque côté, maisons de bourg et masures de fermes, les unes en briques [...] Le café du père Duroy : A la Belle-Vue, une bicoque composée d'un rez-de-chaussée et d'un grenier, se trouvait à l'entrée du pays, à gauche. Une branche de pin, accrochée sur la porte, indiquait, à la mode ancienne, que les gens altérés pouvaient entrer. [...]

²¹ La noción de espacio mental ha sido estudiado por Fauconnier, G., *Espaces mentaux*, Paris, Minuit, 1984. La comunicación supone la construcción de espacios, de representaciones, de esquemas cognitivos, de «realidades» en las que se identifican, se describen fenómenos.

Mais le père criait en tapant du poing la cloison :

– Allons, allons, la soupe est cuite.

Et il fallut se mettre à table.

Ce fut un long déjeuner de paysans avec une suite de plats mal assortis, une andouille après un gigot, une omelette après l'andouille. Le père Duroy, mis en joie par le cidre et quelques verres de vin, lâchait le robinet de ses plaisanteries de choix, celles qu'il réservait pour les grandes fêtes, histoires grivoises et malpropres arrivées à ses amis, affirmait-il. Georges, qui les connaissait toutes, riait cependant, grisé par l'air natal, ressaisi par l'amour inné du pays, des lieux familiers dans l'enfance [...]

La mère Duroy ne parlait point, toujours triste, épiant de l'oeil sa bru, [...]

Elle se levait à tout moment pour aller chercher les plats, pour verser dans les verres la boisson jaune et aigre de la carafe ou le cidre roux mousseux et sucré des bouteilles dont le bouchon sautait comme celui de la limonade gazeuse.

Madeleine ne mangeait guère, [...] Elle était déçue, navrée. Pourquoi ? Elle avait voulu venir. Elle n'ignorait point qu'elle allait chez des paysans, chez de petits paysans. Comment les avait-elle donc rêvés, elle, qui ne rêvait pas d'ordinaire ?

(Cf. de Maupassant, G., *Op. cit.*, pp. 246-248)

La descripción empieza, como en los restantes textos, por la creación del *espacio mental* en el que va a desarrollarse la comida (de lo general a lo particular): *petit village, maisons, le café, A Belle-Vue, une bicoque*. Tenemos que destacar el uso del imperfecto, tiempo típico de toda descripción: *arrivait, se trouvait, indiquait, pouvait entrer*.

A continuación, procede la introducción del personaje: artículo definido *le père* y anuncio del plato prototípico de la clase campesina: *la soupe* est cuite. A diferencia del banquete burgués en el que se sigue un ritual, un protocolo en el servicio de los platos (cf. t. 3), aquí el *esquema prototípico* es lo contrario: al grito de Duroy los comensales se sientan y a continuación se enumeran los platos mal combinados (charcutería = *andouille* después del cordero, *gigot*, tortilla, *omelette*, después de la andouille...). El alcohol, tema recurrente en los textos anteriores, y valorizado por la burguesía y las clases dominantes (cf. t. 2 = *vins extraordinaires*, t. 1 = *champagne doux*) aquí se convierte en la sidra campesina y el vino peleón (calificados más tarde como *boisson jaune* et *aigre*, y *cidre roux mousseux*). Es servido en vasos siendo el responsable de las groserías y las anécdotas contadas en la mesa, ya que el «alcohol suelta la lengua». En esta sociedad campesina y patriarcal, la mujer del tabernero *la mère Duroy* espía las actuaciones de los hombres y no habla.

El contraste con la heroína de la ciudad, Madeleine, salta a la vista puesto que ella no había imaginado este *esquema de comportamiento* a pesar de saber que se trataba de modestos campesinos.

T. 2 *Repas de nocés campagnardes*

Il fait beau, il fait torride, un temps de noce aux champs, la messe n'a pas été trop longue. Le fils Follet m'a donné le bras au cortège [...]

D'où me vient ce goût violent du repas des nocés campagnardes ? Quel ancêtre me légua, à travers des parents si frugaux, cette sorte de religion du lapin sauté, du gigot à l'ail, de l'oeuf mollet au vin rouge, le tout servi entre des murs de grange [...] ? Je n'ai que treize ans, et le menu familial de ces repas de quatre heures ne m'effraie pas. Des compotiers de verre, emplis de sucre en morceaux, jalonnent la table : chacun sait qu'ils sont là pour qu'on suce, entre les plats, le sucre trempé dans du vin, qui délie la langue et renouvelle l'appétit. Bouilloux et Labbé, curiosités gargantuesques, font assaut de gueule [...] Labbé boit du vin blanc dans un seau à traire les vaches, Bouilloux se voit apporter un gigot entier dont il ne cède rien à personne, que l'os dépouillé.

Chansons, mangeaille, beuverie, la noce d' Adrienne est une bien jolie noce. Cinq plats de viande, trois entre-mets et le nougat monté où tremble une rose en plâtre.

(Cf. Colette, *La maison de Claudine*, Paris, Le livre de poche, 1960, pp. 67-68)

Este ejemplo nos suministra otro esquema prototípico: *un banquete de bodas* campesino. La descripción, comienza por introducirnos en el espacio mental donde se suceden las acciones, en este caso el espacio físico en el que se produce la boda: buen tiempo, calor, asociado al cliché *temps de nocés*, seguido del ritual religioso: *la messe n'a pas été trop longue* (el uso del cuantificador *trop* modaliza el estereotipo que tenemos de las misas de boda, largas y aburridas...). A continuación, la narradora inicia la descripción en primera persona al integrarse en el cortejo de jóvenes que acompañan tradicionalmente a los novios: *m'a donné le bras au cortège*.

Colette lanza una serie de preguntas, especie de monólogo interior, para encontrar una respuesta a su gusto por este tipo de actos sociales, tan largos. Hay un culto al *ritual*, por eso enumera los platos del banquete: *cette sorte de religion du lapin sauté, du gigot à l'ail, de l'oeuf mollet au vin rouge*. Todos ellos forman parte de la *representación*, del *esquema* que la narradora tiene: *menu familial ne m'effraie pas*. Todo está previsto y cada uno sabe lo que viene después, así como las acciones que van a cometer. Por eso vemos el uso de distributivos: *des com-*

potiers [...] emplis de sucre [...] chacun sait qu' ils sont là pour qu' on suce... Aparece también el *tema del vino* como en el t. 4 unido al exceso y la glotonería: aparece una vez más: [...] *le vin qui délie la langue, vin blanc dans un seau à traire, un gigot entier, [...] que l'os dépouillé.*

Las canciones, la comilona y el alcohol son los tres ejes sobre los que gira el banquete. La descripción se termina por medio de un juicio de valor sobre la boda: *la noce d'Adrienne est une bien jolie noce* que se explica por la enumeración de los platos tradicionales: *cinq plats de viande, trois entre-mets, et le nougat monté [...]*

T. 2 *Le stéréotype du dimanche soir*

Le dimanche soir

Le dimanche soir ! On ne met pas la table, on ne fait pas un vrai dîner. Chacun va tour à tour piocher au hasard de la cuisine un casse-croûte encore endimanché – très bon le poulet froid dans un sandwich à la moutarde, très bon le petit verre de bordeaux bu sur le pouce, pour finir la bouteille. Les amis sont partis sur le coup de six heures [...]

(Cf. Delerm, Philippe, *La première gorgée de bière* et autres plaisirs minuscules, Paris, Gallimard, L' Arpenteur, 1997, p. 57)

Hemos escogido este pequeño texto justamente porque rompe con todo el esquema prototípico de la comida o del banquete como acto social, ya sea en medio burgués o campesino. En este texto, el enunciador nos da un «contraejemplo». Las acciones que nos presenta –lo que se hace un domingo por la tarde/noche– forman parte del estereotipo cultural del hombre del XX, que tras toda una semana de stress, de frecuentar a amigos, rechaza la comida convencional y come las sobras del frigorífico. En efecto, se produce una subversión de las acciones «tipificadas»: 1) no se pone la mesa, 2) no se hace una verdadera cena, 3) el uso del distributivo *chacun* muestra la soledad y el individualismo del hombre moderno: *chacun va à son tour piocher [...]* 4) *el sandwich* de pollo 5) sobras de la comida del domingo: *très bon le vin de bordeaux bu sur le pouce pour finir la bouteille.*

A modo de conclusión

Nuestro pequeño estudio, tras plantear una serie de conceptos emparentados y nacidos de la semántica cognitiva como *representación, esquema, prototipicali-*

dad, estereotipo, ha buscado la confirmación de los mismos en una serie de textos que se nos han revelado profundamente ilustrativos. En efecto, cuando el narrador / enunciador construye la descripción del *acto social de la comida*, de un *banquete*, implica al lector cooperativo en la comprensión de su escrito. Se crea un *espacio mental*, un decorado, un tiempo (presente extendido o imperfecto) que ralentizan el resto del relato presentando un ritual de acciones: saludos, petición de menú, vino (champán), platos, conversación según los diferentes contextos (t. 1, 2, 3). *El mundo campesino* se rige por otras normas sociales y las *representaciones* son distintas: tipo de platos, sopa, vino barato, glotonería, platos mal combinados, el alcohol como fuente de bromas y chanzas incluso en el banquete de bodas campesino. Todo esto presentado directamente, con la asunción por parte del narrador de una serie de *saberes compartidos préconstruits culturels* que posee el lector. Y por último, se nos presenta al *ciudadano* de nuestros días, que rechaza la comida formal del *domingo noche*, alcanzando el rango de estereotipo. De este modo, nuestro muestreo nos ha permitido poner de manifiesto que *la fiesta*, en su *vertiente gastronómica*, puede ser tratada como un *proceso* no únicamente temático sino *cognitivo*, en tanto que representación de realidades que el narrador / lector comparten, pues ambos poseen esquemas prototípicos de comportamientos de índole no sólo lingüística (en términos de mejor ejemplar, como sería el caso de *la soupe* o el *saumon*) sino y sobre todo socio-cultural (estereotipos: *Dimanche soir*).